

PRESENTACIÓN

Este libro colectivo es resultado de las investigaciones realizadas en el marco del Proyecto *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*⁽¹⁾, que da nombre al volumen. Todos los autores —salvo Gerardo del Rosal, responsable de la Sede Mexicana de la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura, y Silvia Kiczkovsky, docente de dicha sede— son miembros del equipo que ha desarrollado el proyecto referido. Debemos destacar que la Sede Argentina de la Cátedra se ha interesado tempranamente por la problemática de la escritura en los posgrados ya que muchos de sus integrantes son no solo directores de tesis sino también coordinadores de seminarios y talleres de tesis en carreras que recorren un amplio espectro: entre otras, lectura y escritura, psicología educacional, salud pública, administración cultural, crítica de arte, física, formación de formadores, análisis del discurso. A la vez que orientan a especialistas, maestrandos o doctorandos, elaboran colectivamente estrategias que permiten mejorar el desempeño escrito de los estudiantes de posgrado y asesoran a otros coordinadores de espacios pedagógicos semejantes. Esto los ha impulsado a desarrollar una línea de investigación amplia que se interroga por las modalidades de los trabajos requeridos —tanto parciales como finales— según el tipo de posgrado y el área disciplinar; la cadena genérica en la que esos trabajos se inscriben y las reformulaciones a las que da lugar (incluso el paso de tesis a libro); las dificultades que los estudiantes enfrentan en la elaboración del texto que cierra el cursado de las carreras y las representaciones que de éste tienen. Miembros del equipo han indagado también en las estrategias pedagógicas que se implementan en los posgrados para apoyar la escritura y en el dispositivo de defensa de tesis según los diferentes campos. Estas investigaciones tienden, especialmente, a desarrollar un instrumental pedagógico destinado a apoyar la escritura de los estudiantes en los seminarios y talleres de tesis. Tanto las investigaciones como las prácticas pedagógicas parten de la importancia de la escritura en la activación de operaciones intelectuales y en el logro de un mejor desempeño académico oral. Asimismo, se apoyan en el convencimiento de que el análisis de los fenómenos discursivos involucrados en la redacción de los textos exigidos por el

(1) El proyecto, PICT E-14184, se ha desarrollado dentro de la programación 2004-2007 de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de la República Argentina. El subsidio otorgado nos ha permitido realizar la presente publicación.

posgrado incide en la producción de conocimientos propios de este nivel al mismo tiempo que facilita el ingreso pleno a las comunidades discursivas científicas.

Desde una perspectiva etnográfica, Claudine Dardy⁽²⁾ destaca los aprendizajes culturales que debe hacer el que ingresa a una carrera de posgrado y acentúa la importancia de la socialización en ese marco, que implica diversas formas del saber-hacer que se exponen en gestos, formas de comportamiento y, sobre todo, en textos escritos. El estudiante debe dar, en particular, los pasos necesarios que lo lleven de consumidor a productor de conocimientos, de lector de publicaciones de otros a autor que argumenta a favor de su tesis, resultado de su propia investigación. Este proceso le permite constituirse como miembro pleno de una *comunidad discursiva*, es decir, de una comunidad vinculada a una institución y que se organiza alrededor de la producción de ciertos tipos de textos. Dominique Maingueneau⁽³⁾ señala, al referirse a las comunidades científicas, que son productoras de géneros de discurso *cerrados*, géneros que son accesibles esencialmente a sus miembros. En los discursos *cerrados* el conjunto de los productores y el conjunto de los receptores tienden a coincidir, cuantitativa y cualitativamente: situación característica de la mayoría de los escritos académicos, cuyo público es de hecho el grupo de aquellos que escriben textos del mismo tipo.

Siguiendo los descriptores que Jean Claude Beacco⁽⁴⁾ establece como aquellos que permiten la caracterización de una comunidad discursiva, podemos señalar que la comunidad discursiva productora de conocimientos en un área específica, a la cual ingresará el estudiante, es un espacio social caracterizado por la indagación de determinados temas, definidos institucionalmente aunque en la mayoría de los casos no de manera explícita; la circulación de ciertos géneros (ponencias, artículos, conferencias, presentaciones en ateneos); los rituales de legitimación de los productores de textos (referatos, reseñas, inclusión en colecciones, citas); las instancias institucionales de evaluación (defensas, concursos, premios); la condición de acceso a los materiales, las formas de procesarlos, los mecanismos de verificación, las formas de evaluar o de remitir a fuentes; los modos de interpretar los textos e incluso la decisión respecto de cuáles son los textos objeto de interpretación; las “cadenas genéricas” que admite o estimula, es decir, aquellas “elaboraciones sucesivas de una

(2) Dardy, Claudine (2002), “Un rite d’aujourd’hui”, primera parte de *Un genre universitaire. Le rapport de soutenance de thèse*, Lille, Septentrion.

(3) Maingueneau, Dominique (2002), “Analysis of an academic genre”, *Discourses Studies*, Vol. 4, n° 1, 319-342.

(4) Beacco, Jean-Claude (2004), “Trois perspectives linguistiques sur la notion de genre discursif”, *Langages*, 153, 109-119.

misma ‘materia semántica’ que se efectúan bajo formas genéricas distintas” (el paso de monografía a ponencia, por ejemplo).

Las carreras de posgrado constituyen una comunidad de tránsito, una instancia pedagógica universitaria que da las herramientas y autoriza el paso a la comunidad discursiva científica en un determinado campo del conocimiento. En este libro, Nicolás Bermúdez analiza la comunidad discursiva de posgrado atendiendo a los aspectos institucionales y a las tradiciones disciplinarias y aborda la construcción de identidades enunciativas en tres géneros: monografía, ponencia y trabajo final de carrera de especialización. Gerardo del Rosal, por su parte, considera las comunidades científicas como dominios letrados, es decir, “universos en los que las posibilidades de manejar los modos escriturales constituyen los recursos indispensables para la adquisición de la ciudadanía investigativa”.

Debemos destacar que los posgrados se han multiplicado en los últimos años ya que un número cada vez mayor de graduados —sensibles a los requerimientos sociales de una preparación que atienda a los avances en diversos campos y los habilite para los vínculos interdisciplinarios y las adecuaciones rápidas a nuevas realidades— cursan especializaciones, maestrías y doctorados. En relación con las Maestrías, en particular, se ha aumentado notablemente la oferta; y las Especializaciones y los Doctorados se han diversificado. Las especializaciones se han extendido a carreras que habitualmente no consideraban la necesidad de una formación sistemática posterior al título de grado y los doctorados se han abierto a los nuevos campos que se han ido constituyendo. Con el objetivo de elaborar un primer diagnóstico acerca de la situación actual y de los factores que intervienen en la producción de los escritos de posgrado, el equipo diseñó y administró con el apoyo de colegas pertenecientes a universidades nacionales del país y del extranjero⁽⁵⁾, una encuesta cuyos resultados analizan Cecilia Hidalgo y Virginia Pasarella. En la exposición señalan tanto las características etarias y genéricas de los estudiantes, el tipo de universidades de las que provienen y su situación laboral, como las experiencias previas de investigación, el momento en que se encuentran del trabajo de tesis y las representaciones acerca de sus dificultades. Se detienen también en las complejas y diversas relaciones entre tesis y directores y analizan las expectativas que los primeros tienen de los que deben orientar el trabajo de tesis.

(5) Agradecemos la colaboración de Lidia Aguirre, Silvia Carvallo y su equipo, Marcelo Casarín, María Cristina Dalmagro, Gerardo del Rosal, Camiño Noia, María Elena Hauy, Juanita Marinkovich, Susana Ortega de Hocevar, Giovanni Parodi, Mabel Pitkin, Silvia Sosa de Montyn, Bernardo Riffo Ocares y Magdalena Viramonte.

El cierre escrito que consagra que el estudiante ha completado la formación profesional y académica en el nivel de posgrado adopta diversas modalidades: desde la tesis y la tesina dominantes en las carreras mayores, que tienen una orientación académica, hasta proyectos fundamentados de intervención en algún campo —informes provenientes de trabajos en terreno o propuestas de programas de acción en algún ámbito— o memorias, en carreras con orientación más profesional. A esta última modalidad se refiere Graciana Vázquez, quien estudió los escritos finales exigidos en la Carrera de Especialización en Formación de Formadores. Aborda, así, el género “memoria profesional” indagando en el proceso de construcción de la identidad enunciativa, en los modos de legitimar la exposición de un saber vinculado a la experiencia propia y en las diversas tensiones que atraviesa este particular dispositivo pedagógico.

Los productos finales requeridos son escritos, aunque en ciertas áreas se puedan combinar con muestras o realizaciones en otros soportes. En los primeros dominan los discursos razonados, es decir, razonadamente encadenados que dan prueba de los fenómenos o aspectos que enuncian. Cuando estos escritos son tesis (que es, por otra parte, el resultado final al que tienden las carreras mayores) se considera que deben desplegar y demostrar una “tesis”, en el sentido primero de propuesta teórica que sostiene el texto⁽⁶⁾. Estos trabajos tienen habitualmente una apreciable extensión y responden a los rasgos genéricos impuestos por la institución en un *continuum* que va de formatos más cerrados en ciencias duras a más abiertos en humanidades. Ann Borsinger analiza desde la perspectiva sistémico-funcional las características de las tesis doctorales en física. Partiendo del contexto de cultura y de situación, estudia las estructuras de organización textual utilizadas en las zonas iniciales y finales de las tesis.

Las tesis son, asimismo, textos sometidos a una lectura de especialistas y a una instancia de defensa pública. En la etapa de elaboración de las actas, los juicios apreciativos de los jurados atienden a aspectos diversos, algunos de los cuales tienen que ver con tradiciones académicas y disciplinares: amplitud de la investigación empírica, pertinencia del análisis, conocimiento de la bibliografía correspondiente al campo de investigación, interés de la contribución para la comunidad científica, originalidad de la tesis, apertura interdisciplinaria⁽⁷⁾. La aprobación del escrito final, particularmente cuando éste consiste en una tesis de posgrado, consagra al autor como investigador, capaz de una actividad con cierto grado

(6) Ducard, Dominique (2002: 100), “Représentations et énonciation”, tercera parte de *Un genre universitaire. Le rapport de soutenance de thèse*, Lille, Septentrion.

(7) *Ibid.*, p. 104.

de autonomía en el campo científico. En los otros casos, como un profesional con un nivel alto de experticia. Karina Savio se refiere al espacio ritual de la defensa deteniéndose en las estrategias discursivas desplegadas por los tesisistas en la Maestría en Ciencias Físicas y la Maestría en Física Médica, ambas cursadas en el Instituto Balseiro. Considera el *ethos* del enunciador en el juego entre disertante e investigador, la organización de la exposición y la representación dominante de discursividad científica. Elvira Arnoux, por su parte, esboza una propuesta pedagógica, el “simulacro”, destinada a facilitar la elaboración de la defensa en las carreras humanísticas.

La elaboración tanto del escrito final como de los correspondientes a otras instancias de evaluación plantea una serie de problemas que se muestran en el bajo nivel de terminación de las carreras y en la excesiva prolongación del trabajo de tesis. En la medida en que este impone requerimientos discursivos vinculados con nuevos modos de pensar, analizar y argumentar el conocimiento, se ha visto la necesidad de atender pedagógicamente a esta instancia de los estudios. Gerardo del Rosal se centra en el posgrado como comunidad de aprendizaje, en la cual los procesos individuales de construcción de conocimientos son vinculados con los procesos comunitarios. Enfatiza, entonces, la dimensión sociocultural del letrismo académico y aborda los rasgos que lo definen enmarcando las propuestas pedagógicas en el modelo “aprender a leer / leer para aprender”.

Así como las intervenciones pedagógicas van construyendo en las distintas etapas de la escolaridad andamiajes que sostienen la producción escrita, también en el nivel más alto del sistema educativo son necesarias para acompañar el proceso de producción de conocimientos y/o de afinamiento de las prácticas profesionales. Es así que las carreras de posgrado incluyen en su plan de estudios seminarios o talleres de escritura de tesis o comités de lectura previos a la constitución del jurado, o espacios tutoriales dedicados a esta problemática que colaboran con la actividad, imprescindible, de orientación que los directores realizan. En algunos casos, consideran módulos de metodología de la investigación. Angelita Martínez da sus lineamientos en relación con el campo lingüístico a partir del enfoque etnopragmático, cuyos conceptos centrales expone a la vez que describe los procedimientos de análisis y orienta en la escritura del artículo científico.

Cuando los estudiantes inician sus seminarios de tesis tienen un entrenamiento importante en el género “monografía”. Sin embargo, este plantea dificultades significativas derivadas del complejo proceso de construcción del conocimiento, que están presentes también en las tesis. A ello se refiere Mariana di Stefano, quien focaliza la problemática de

aplicación de un cuerpo teórico a un caso. Identifica, así, a partir de las rupturas estilísticas y de coherencia textual las dificultades en la articulación de saberes. Silvia Kiczkovsky, por su parte, se interesa por el desarrollo conceptual de teorías científicas en los estudiantes y el proceso de construcción de redes. Al analizar dos monografías se interroga no solo acerca de los mecanismos cognitivos en juego sino también del papel del evaluador.

Los géneros abordados en los seminarios-talleres son, fundamentalmente, el proyecto de tesis, la tesis y la defensa de tesis, inscriptos a menudo en series de ejercicios de escritura que consideran algunos temas puntuales y que abrevan en los modos de semiotización propios de la comunidad académica. El proyecto de tesis es la cristalización de un proceso intenso y dificultoso que incluye la especificación de un tema, matriz de la futura tesis, y la definición de objetivos de investigación, la inscripción en un campo del conocimiento y la selección pertinente y jerarquizada de los antecedentes que va a tener en cuenta en el “estado de la cuestión”, y los lineamientos centrales de la metodología que va a implementar. Lecturas y reescrituras con los tutores o en el marco del taller acompañan esta etapa inicial del trabajo de tesis. En ese sentido, Alejandra Vitale considera el proyecto de tesis mostrando la incidencia de las sucesivas reescrituras en el aprendizaje de un campo disciplinario y en la configuración de un sujeto productor de conocimientos en un ámbito nuevo. Paula Carlino aborda también el proyecto de tesis y señala la importancia de explorar los aspectos genéricos; a partir de su experiencia en talleres de tesis muestra la importancia de implementar como estrategia pedagógica el “diario de tesis” y evalúa el interés de la revisión entre pares.

La elaboración de la tesis impone al estudiante ajustes cada vez más rigurosos de la representación que tiene de ella. Cecilia Pereira y Mariana di Stefano abordan esas representaciones a través de las reescrituras del tramo de la “Introducción”. Estas constituyen registros de las etapas por las que pasa el tesista y permiten reconocer los modos más adecuados de vinculación con la comunidad científica a la que destina el trabajo. Elvira Arnoux, por su parte, considera la escritura del capítulo de tesis y observa en los escritos de los estudiantes los problemas genéricos, las tensiones entre autonomía y remisión a un espacio textual mayor y entre discurso teórico y postura enunciativa, y los fenómenos asociados con la puntuación periférica.

Como señalamos al comienzo, las reflexiones que presentamos en este volumen surgen de las actividades realizadas como consejeros o directores de tesis o asesores de tutores de tesis y como coordinadores de seminarios y talleres de escritura de tesis. Están destinadas, funda-

mentalmente, a intervenir, a partir de las problemáticas precisas que constituyen los ejes de cada uno de los capítulos, en esos espacios pedagógicos cuya implementación es ineludible en las carreras actuales de posgrado.